



A0657

05/04/1999

DECLARACION DE JOSÉ MARÍA AZNAR SOBRE EL DESARROLLO DEL CONFLICTO EN KÓSOVO

Palacio de la Moncloa, 05-04-99

Comparezco hoy ante ustedes para informar de nuevo a la sociedad española del desarrollo del conflicto en Kósovo, de las decisiones adoptadas por el Gobierno hasta el día de hoy y de las iniciativas en curso para afrontar una situación ciertamente difícil.

Tanto en Berlín como en el Congreso de los Diputados expresé que deberíamos ser plenamente conscientes de los riesgos que entrañan las operaciones militares que la Alianza Atlántica tuvo que emprender para poner fin a la continua y gravísima violación de los derechos humanos y al proceso de limpieza étnica que el régimen dictatorial de Milosevic estaba llevando a cabo.

Desgraciadamente, durante los últimos días la catástrofe humanitaria, que comenzó hace años en la antigua Yugoslavia, ha empeorado. La intensificación de la limpieza étnica en Kósovo estaba planeada de antemano, como lo demuestra el hecho de que en menos de dos semanas más de 300.000 personas hayan sido obligadas a abandonar sus hogares.

Los desplazamientos masivos de población, realizados con una crueldad sin límites, han producido en todos nosotros un sentimiento de profundo rechazo y de condena enérgica. La bárbara represión de Milosevic está causando sufrimientos a centenares de miles de seres humanos.

Tenemos que reaccionar ante esta catástrofe de enormes proporciones que estamos viviendo con angustia. España está dispuesta a colaborar en esta tarea humanitaria, junto con la Comunidad Internacional y el resto de las naciones europeas. No podemos abandonar a los miles de personas que están viviendo en este momento en condiciones infrahumanas. Vamos a proponer, en consecuencia, en el Consejo Extraordinario de la Unión Europea del próximo jueves un sistemático plan global de ayuda humanitaria.

El Gobierno ofrece su disponibilidad para la acogida de refugiados mientras éstos no puedan regresar a sus lugares de origen. Una vez que se hayan producido las reuniones de Ministros de Interior y de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, el Gobierno tomará las decisiones oportunas al respecto.

Pido para esta imprescindible tarea humanitaria la colaboración de todos, muy especialmente de las Comunidades Autónomas y de las Corporaciones Locales, y también de todas las organizaciones sociales. Estoy convencido de que la generosidad del pueblo español responderá a esta necesaria acción para disminuir los graves padecimientos de miles de personas víctimas de los despiadados métodos del régimen de Milósevic.

También vamos a hacer el mayor esfuerzo, como ya se está haciendo, con el envío sistemático de víveres, enseres, medicinas y otros bienes de primera necesidad, que ya ha comenzado con el envío a la zona de dos aviones “Hércules” de las Fuerzas Armadas Españolas. He dado precisas instrucciones para el compromiso de 8.000 millones de pesetas de ayuda humanitaria de urgencia inmediata para las necesidades de los refugiados.

La Alianza Atlántica continúa desarrollando las acciones militares en la República Federal de Yugoslavia conforme a los planes establecidos. Se están cumpliendo sus objetivos y se ha logrado ya un significativo debilitamiento de la capacidad del régimen de Milósevic.

España está participando día a día en las decisiones del Consejo Atlántico. Compartimos con nuestros socios y aliados los mismos principios y objetivos: el respeto a los derechos humanos, que se termine la limpieza étnica, que retornen los refugiados, que se llegue a una paz duradera y estable en la región.

A España no le resultan ajenas las crisis internacionales allá donde ocurran. El aislamiento en que vivimos durante décadas ya no es posible ni deseable. Somos protagonistas de una Unión Europea que no puede consentir que los nacionalismos totalitarios pretendan imponer sus métodos excluyentes que alimentan el odio entre los pueblos e impiden la convivencia civilizada. Por eso no es posible que la Comunidad Internacional y las naciones europeas consintamos, en modo alguno, que triunfen los modos de violación sistemática de los derechos humanos y de exterminio étnico que caracterizan al régimen dictatorial de Milósevic.

Los países de la Alianza Atlántica no tenemos nada contra el pueblo serbio. La voluntad de las naciones democráticas es acabar cuanto antes con las actividades bélicas en curso en la República Yugoslava. Pero el fin del conflicto depende exclusivamente de la voluntad de Milósevic. Él es quien debe detener inmediatamente la horrenda represión que ha provocado e intensificado en los últimos días. Él es quien debe manifestar, con hechos creíbles, su disposición a encontrar una solución política y diplomática.

Nuestro ideal de paz nos mueve a estar abiertos a la mínima posibilidad para que acabe la violencia. El Gobierno español acoge favorablemente todas las iniciativas que ayuden a encontrar vías para detener los gravísimos padecimientos de la población yugoslava.

Los españoles bien sabemos que la paz es en sí mismo un bien precioso. Es éste el norte que nos guía en nuestra actuación en la escena internacional y también el norte que nos guía en el presente conflicto. Pero sabemos que la paz debe asentarse en valores del respeto a los derechos humanos, del imperio de la Justicia y de unas relaciones garantizadas por el Derecho.

El Gobierno va a actuar, en el ámbito de sus responsabilidades, al servicio de estos objetivos. Todo el esfuerzo de nuestra nación es posible gracias a que existe un amplio acuerdo entre las fuerzas políticas y en el seno de la sociedad. Por eso agradezco el consenso alcanzado por casi todos los partidos parlamentarios.

El Gobierno reitera su apoyo y reconocimiento a los militares españoles que están demostrando su capacidad y su entrega en las acciones que tienen encomendadas. También quiere expresar su agradecimiento a todos los españoles que generosamente están participando en las acciones humanitarias.

Nos preocupa singularmente la situación en la que se encuentran dos compatriotas que han sido retenidos porque intentaban informar con imparcialidad sobre lo que ocurría. El Gobierno está actuando con la finalidad de que se produzca su inmediata liberación.

Quiero concluir comunicando que el Gobierno va a continuar adoptando todas las decisiones que reclamen la decisión y la solución del conflicto en plena colaboración con nuestros aliados y socios de la Alianza Atlántica y de la Unión Europea, y que seguirá informando puntualmente sobre ellas a los españoles.

Hemos solicitado ya la comparecencia conjunta y urgente ante la Cámara de los Diputados de los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa, que se celebrará mañana por la tarde. Hemos decidido la creación de una Comisión Interministerial, presidida por el vicepresidente primero del Gobierno, para la coordinación de toda la ayuda humanitaria. Y el Consejo de Ministros del próximo viernes tomará todas las decisiones necesarias para seguir trabajando, con la determinación que lo está haciendo el Gobierno, en el cumplimiento de estos objetivos.

Estamos seguros de que el camino emprendido es el único que puede garantizar en nuestro continente un futuro de paz basado en los derechos humanos y en las libertades. Los españoles debemos estar, como estamos, decididamente comprometidos en la defensa de estos valores.

Muchas gracias.